

Algunos ejes y problemas en *Revista Iberoamericana*¹

Francy Liliana Moreno

En el presente texto, quisiera reflexionar acerca del número monográfico de la *Revista Iberoamericana* dedicado al estudio de revistas literarias y culturales latinoamericanas. Presentaré algunos puntos de reflexión que, a mi modo de ver, pueden abrir cuestionamientos y contribuir a la ampliación de las perspectivas y marcos de referencia de quienes nos dedicamos al tema.

Dentro de los aspectos planteados en la introducción del volumen, es importante tener presentes los “dos enfoques” a la hora de abordar una publicación periódica. Según Jorge Schwartz y Roxana Patiño, estos pueden ser el interior y el exterior de las publicaciones. Cuando se habla del “interior”, se debe pensar en ellas como generadoras y sostenedoras de las diversas posiciones que intelectuales y artistas mantuvieron al interior de los grupos; mientras que cuando hablamos del “exterior” se pregunta por la forma como en las publicaciones se articularon “los vasos comunicantes” con los factores externos (con otros grupos intelectuales, con otras propuestas culturales o con las exigencias inmediatas del país o la región).²

En cuanto a los problemas de estudio, podemos destacar los acercamientos a las revistas en tanto centros de conformación de proyectos intelectuales y/o como resultado de negociaciones y exigencias del medio. Esta orientación “permite estudiarlas en el momento de su emergencia cuando todavía comparten el espacio dentro de un mismo imaginario cultural con otras zonas de las que luego, consolidados ya los proyectos específicos, se diferenciarán con una identidad propia.”³

También podemos interrogarnos, o bien por la identificación de las tensiones presentes en cada publicación, resultado de las negociaciones internas de cada grupo; o por la función o las funciones que se desempeñan en el medio cultural, político o social. Esto es, el camino que lleva a los proyectos de las revistas a constituirse en instituciones o a consolidar una escuela. La mayoría de los artículos que encontramos en esta publicación presentan análisis de estos problemas y articulan los enfoques interior/ exterior.

¹ *Revista Latinoamericana*. Vol. LXX, No. 208-209. Pennsylvania: Universidad de Pittsburgh, julio-diciembre, 2004.

² *Ibid*, p. 648.

³ *Ibid*, p. 648.

En lo que tiene que ver con el conjunto de artículos y los criterios de selección, además de los enumerados por Alejandra (como el hecho de que los análisis no fueran perspectivas únicamente literarias o que fueran revistas o abordajes poco comunes en los estudios en este campo) para la compilación se tuvo en cuenta que las revistas hubieran nacido como expresión de determinadas formaciones intelectuales y artísticas y que, a lo largo del siglo XX, hubieran conformado importantes núcleos ideológico-estéticos por los cuales pasó y se modernizó la cultura latinoamericana.⁴

Este aspecto de la modernización, junto con las variantes de las concepciones del papel del intelectual, de su función social y de las diferentes tendencias de articulación de los discursos literarios, es otro elemento importante en el conjunto del libro. En la mayoría de los artículos se entrecruzan los problemas relacionados con los grupos, su compleja relación con la sociedad y la manera como estos buscaron, a través de la revista, influir en su medio cultural, político y social. En general, podemos ver dos grandes ejes que predominan en unos u otros artículos: el rol político y el alcance social de las publicaciones,⁵ y la formación de grupos intelectuales y el diálogo entre proyectos culturales. En el primer caso, me refiero a enfoques ligados al campo político y a las posiciones ideológicas, mientras que en el segundo, pienso en el análisis de las conexiones y diálogos propuestos desde cada revista y que tienen que ver con las redes intelectuales propiamente dichas, este tiene un enfoque más cultural o literario.

En los problemas que tienen que ver con el papel político y el alcance social de los grupos intelectuales, los análisis dejan ver la complicada relación entre las posturas políticas y el quehacer cultural en el siglo XX. Lo principal en este sentido es que se evidencia la complejidad de un problema que ha sido estudiado, en muchos casos, de manera plana y que ha llevado a maniqueísmos,⁶ o que, en otros casos, no ha tenido en cuenta revistas o expresiones que por no estar en los centros culturales, han sido ignoradas.

⁴ *Ibid.*, p. 649.

⁵ Yasmín López Lenci, “La creación de la nación peruana en las revistas culturales del Cusco (1910- 1930)”;

Patricia M. Artuondo, “La Campana de Palo (1926-1927): una acción en tres”;

Gabriela Espinosa, “Intelectuales orgánicos y Revolución Mexicana: *Crisol* (1929–1934)”;

Maria Lúcia de Barros Camargo, “Resistência e crítica. Revistas culturais brasileiras nos tempos da ditadura”;

Miguel Dalmaroni, “Dictaduras, memoria y modos de narrar: *Confines*, *Punto de Vista*, *Revista de Crítica Cultural*, *H.I.J.O.S.*”;

Maria de Lourdes Eleuterio, “O lugar da emancipação da mulher no periodismo paulista (1888–1930)”;

Robert Howes, “Publicaciones periódicas gay, lésbicas, travestis y transexuales en Brasil: Comunidad y cultura”;

y Francine Masielo, “Conocimiento suplementario: *Queering* el eje Norte/Sur”.

⁶ Podemos pensar en acercamientos a la revista *Sur*, en algunas miradas que han encasillado la obra de J.C. Mariátegui y en muchas perspectivas que desde un punto de vista radical crearon mitos o clisés dentro de los grupos intelectuales o de la figura de los escritores, velando con esto un escenario lleno de complejidades y contradicciones.

En el artículo de Yasmín López Lenci, “La creación de la nación peruana en las revistas culturales del Cusco (1910- 1930)”, por ejemplo, podemos apreciar cómo en los grupos que se integraron alrededor de las revistas, confluyeron diferentes proyectos nacionales que buscaban dar respuesta a la pregunta por la manera de integrar toda la sociedad peruana en procesos de modernización. El asunto más loable de este artículo es que deja ver el choque entre los intelectuales, que pensaban en la tecnificación y la idea de progreso occidental, y las masas de población indígena, con otra concepción de la vida.

Otro artículo interesante en este sentido es “Dictaduras, memoria y modos de narrar: *Confines, Punto de Vista, Revista de Crítica Cultural, H.I.J.O.S.*”. En él se puede apreciar cómo estas publicaciones respondieron a una necesidad de reflexionar críticamente sobre los modos de validación de símbolos e imaginarios y de las maneras expresar el dolor ante la opresión y el olvido. En él es interesante la comparación de los diferentes discursos y la forma como las cuatro publicaciones que se estudian asumen la anti-homogenización de los discursos como objetivo fundamental, como un punto de partida “para revisar, discutir y enriquecer algunos de los nuevos encuadres teórico-ideológicos y algunas de las resientes epistemologías posdisciplinarias con que el pensamiento radicalizado procura darse nuevas estrategias de intervención.”⁷ Este artículo abre una perspectiva de análisis innovadora en la que se plantea la pregunta por los usos de la simbología en la construcción de los imaginarios sociales, en tanto problematiza los paradigmas de presupuestos culturales institucionalizados durante el siglo XX.

En relación con el eje de la formación de grupos intelectuales y el diálogo de proyectos culturales,⁸ podemos rescatar dos artículos que me gustaría comentar, el de Pablo Rocca, “*Sur* y las revistas uruguayas (La conexión Borges 1945–1965)”; y el de Adriana Kanzepolsky, “Acerca de algunos extranjeros. De *Orígenes* a *Ciclón*”. En el primero se hace un recorrido de la recepción del grupo cultural *Sur*, en el que se describen las diferentes facetas de los movimientos culturales en Montevideo. Este recorrido le sirve al autor para evidenciar los cambios que desde finales de los cuarenta hasta los sesenta

⁷ Dalmaroni, *op. cit.*, p. 978.

⁸ Ricardo Souza de Carvalho, “La *Revista Americana* (1909–1919) y el diálogo intelectual en Latinoamérica”; Regina Aída Crespo, “Produção literaria e projetos político-culturais em revistas de São Paulo e da Cidade do México, nos anos 1910 e 1920”; Miguel Sanches Neto, “*Joaquim*: modernidade periférica e dupla ruptura”; Celina Manzoni, “Las formas de lo nuevo en el ensayo: *Revista de Avance* y *Amauta*”; Ana Cecilia Olmos, “Práctica intelectual y discurso crítico en la transición: *Punto de Vista* y *Novos Estudos* Cebrap”; Luz Rodríguez Carranza, “Las máscaras de lo nacional: Postdata (1991 –)”; Pablo Rocca, “*Sur* y las revistas uruguayas (La conexión Borges 1945–1965)”; Jorge Aguilar Mora, “Un taller mexicano” (Octavio Paz, su poética y política); Adriana Kanzepolsky, “Acerca de algunos extranjeros. De *Orígenes* a *Ciclón*” (polo cultural de América Latina, Lezama); y María del Carmen Porras, “Tres revistas literarias venezolanas de los años sesenta y el problema de la cultura”.

experimentaron los paradigmas literarios, la figura del intelectual y la noción del papel de éste en la sociedad. Como apoyo metodológico, resulta particularmente interesante destacar la manera como Pablo Rocca toma como centros de su análisis a tres figuras fundamentales de la literatura latinoamericana, Emir Rodríguez Monegal, Jorge Luís Borges y Ángel Rama, y a través de sus diálogos y visiones encontradas, plasma la manera como se presentó este tránsito.

El artículo de Adriana Kanzepolky analiza también relaciones entre grupos intelectuales de distintos países latinoamericanos y toma como eje la oposición entre los proyectos *Orígenes* y *Ciclón* y sus vínculos con la vida cultural argentina. En particular, con el proyecto *Sur*. Como la misma autora lo dice, este artículo proporciona una visión amplia del panorama cultural latinoamericano y muestra la manera como se tejieron relaciones entre dos centros culturales de gran repercusión en América Latina: “demorarse en el análisis de la vinculación de *Ciclón* y *Orígenes* con la Argentina es una oportunidad especialmente rica para atisbar los modos de articulación de una historia literario/cultural cubana e hispanoamericana”.⁹ Este, por lo demás, es un buen ejemplo de un acercamiento a los grupos intelectuales alrededor de las revistas, en el que se pasa del contexto local (los perfiles, la oposición de los dos grupos cubanos y sus relaciones interpersonales) a un enfoque global, cuando pone este panorama local en relación con los grupos intelectuales argentinos.

Este último, es un aspecto cardinal de algunos artículos de la revista, en los que se analizan los fenómenos culturales de manera comparada, pues tiene que ver con la perspectiva local en un marco global o regional y, en esta medida, es un punto fundamental a la hora de pensar trabajos que involucren a Latinoamérica como totalidad. Además de los dos que he mencionado, que tienen una perspectiva literaria; el artículo de Regina Aída Crespo, “Produção literaria e projetos político–culturais em revistas de São Paulo e da Cidade do México, nos anos 1910 e 1920”, aporta también elementos metodológicos importantes, que como afirma Alejandra en su reseña, esta vez se exponen desde la perspectiva de los estudios culturales utilizando herramientas teóricas de Raymond Williams.

⁹ Kanzepolsky, *op. cit.*, p. 854.

A manera de conclusión

Este estudio, junto con *La cultura de un siglo América Latina en sus revistas*,¹⁰ presenta visiones importantes e innovadoras, desde el siglo XXI, de procesos culturales del siglo anterior en América Latina. Esta innovación se hace evidente cuando pensamos en acercamientos a revistas culturales realizados entre los años 60 y 70 que, como el libro de Boyd G. Carter, *Historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas*,¹¹ tienen un interés más compilatorio que analítico y en los que prevalecieron las divisiones por nación y la caracterización de los grupos de manera descriptiva.

Los análisis de la *Revista Iberoamericana* y del libro de Saúl Sosnowski tienen un gran valor e inauguran nuevas perspectivas guiadas a completar el complejo mapa cultural del siglo XX en América Latina. No obstante, también abren nuevos cuestionamientos y desafíos a los estudios sobre estos peculiares “objetos”. Uno de ellos es cómo estructurar análisis que más allá de la compilación de artículos aislados conformen proyectos articulados por problemáticas o ejes temáticos.

Otro, es el que se enuncia en la introducción de *Revista Iberoamericana* que, a mi modo de ver es fundamental tener en cuenta: “estudiar las revistas como ‘objeto’ ha traído el problemático beneficio de la especificidad pero el perjuicio de la falta de integración con una complejidad discursiva que produce los múltiples y a veces contradictorios sentidos de una época literaria y cultural.”¹² Así, se plantea una pregunta por cómo fundamentar de manera teórica análisis o acercamientos a las revistas que tengan en cuenta diferentes enfoques desde las perspectivas literaria, cultural, ideológica, política y social, sin caer en reduccionismo o eclecticismo.

¹⁰ Sosnowski, Saúl. *La cultura de un siglo. América Latina en sus revistas*. Buenos Aires, Alianza Editorial, 1999.

¹¹ Boyd G., Carter. *Historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas*. México, Ediciones Andrea, 1968.

¹² *Op. cit.*, p. 647.